

RELACION

VERDADERA DE LA INSIGNE VI-

toria que alcançò el Rey de Polonia, contra el gran Duque de Moscobia, y otros confederados suyos, todos enemigos de nuestra santa Fè, y de las Coronas de la casa de Austria: embiada del exercito de su Magestad de Polonia, su fecha en 24. de Março 1634.

Persuadido el Moscobita de sus confederados ha hazer la guerra al Rey de Polonia, por la ocasion que se ofrecia de las armas Imperiales ocupadas contra los Suecos, y otros rebeldes del Imperio, y el Rey Sigismundo Tercero de Polonia muy trabajado por las continuas guerras que auia tenido los años passados con Moscobia, y Suecia, las quales le auian obligado a vnatregua, y aunque faltaua vn año para el cumplimiento della con la certeza que tenian, que los Polacos auian embiado vn gran socorro al Emperador, y que su Rey estaua ya impedido y viejo, y que con buen exercito podria entrar en las fronteras de Polonia, y tomar villas y lugares, y ciudades de importancia, para con facilidad hazerse coronar por Rey, al Duque le parecio tenia la ocasion en la mano, y determinò de hazer leua de gente de todas las naciones que le querian seruir, y hecho computo de la que se auia juntado señalò quatro plaças de armas para que passassen muestra, y parecio por las listas tener ciento y quarenta mil hombres de guerra, alsì de a pie, como de a cauallo, y hizo preuenir mucha artilleria, municiones, bagage, y carruage cõ rodos los demas pertrechos necesarios para tan gruessò exercito, del qual hizo General al Mariscal Miguel Boriso Virs, mandandole marchasse la bueltra de la gran ciudad de Smolensco, y q̃ procurasse tomar todas las plaças de importancia que estauan ala obediencia del de Polonia, hasta entrar dentro del Reyno, y las que no lo eran las saquara, y destruyera, y no dexasse presidio por no disminuir

nuir sus fuerzas, y en todo caso procurasse la toma de la dicha ciudad de Smolensco, lo qual el General procurò executar cõ todo vigor, y diligencia, entrando en diuersas partes que estauan a la obediencia del Rey de Polonia, haziendo grandes estragos, cautiuardo gente, y talando los campos con muy grandes presas de ganado, y de otras cosas que hallauan, conque llegó a vista de la dicha ciudad de Smolensco, y la puso sitio abriendo muy grandes fosos, y leuantando muy altas trincheras. Y ansimismo mandò hazer dos poderosos fuertes Reales, el vno llamado la montaña donzella, y el otro el bosque de la Selua, en q̃ estuvo al pie de vn año con diferentes sucesos, confiado que la ciudad se le rendiria por necesidad. Mientras estas cosas se metian por obra, fallecio el Rey de Polonia Sigismundo, y los Polacos coronaron por Rey al Principe Ladislao su hijo hombre valeroso, y exercitado en la guerra, y bien afortunado, como consta por victorias q̃ ha ganado muy señaladas desde los diez y nueue años de su edad, y especialmente de la memorable que tuuo contra los Turcos, y otros confederados dellos en el año passado de 622. que los rechazò con muy grãde perdida, y mortandad dellos, hasta el Negroponte, y corrió sus cãpos hasta cerca de Constantinopla, tornando a su patria con grã presa, y cautiuos, el qual viendo el daño que el Moscobita hazia en su tierra, hizo preuenir lo mas necessario q̃ pudo para ir en defen-
sa, y ofensa de sus enẽmigos, y hallandose con hasta quarenta mil de acuallo, y treinta mil infantes (es de aduertir que en aquel Reyno muy pocos quieren seruir en la infanteria) mas a pie, y a cauallò son diestros y constantes en el pelear, y juntado el Rey su exercito partio con el en persona la buelta de Smolensco, a donde llegó a los fines de Octubre de 1633. procurando quitar los mantenimientos a su enemigo lo mejor que pudo, y por mediado Enero de 1634. embistio con su exercito con tal denuedo y brio que ganò los dos fuertes Reales, haziendo grande estrago en sus enẽmigos, y visto el socorro y brio de su Rey los de la ciudad salieron con tal valor, que ayudandose vnos a otros obligaron al Moscobita a dexar todas las fortificaciones y trincheras que alli tenia, con gran perdida, y por cerrar la noche se diuidieron vnos campos de otros, y el enemigo tuvo lugar de retirarse, como lo hizo en vn cuerpo, haziendo nueua pla-

cade armas en parte que le parecio auentajada, y por donde le podia venir socorro, mas el Rey de Polonia, a quien venian cada dia nuevos socorros de los suyos, y llouio luego numero de gente para cortalles el passo, y estoruar la retirada, y impedir el socorro que les podia venir, y el con lo restante de su exercito los fue estrechando en sus puestos, que apenas podian sustentarse sin venir a batalla, a la qual les obligò la necesidad en 26. de Febrero de 1634. y fue, que el enemigo se resoluió a ordenar los esquadrones, metiendoles en la batalla, empeçando la pelea con vna grande escaramuça con valor de vna y otra parte, empeñandose todos a vencer, o poderse retirar de aquel aprieto en que se hallauan. mas en poco rato se vieron tan desbaratados, y atropellados, sin esperança de poder resistir a sus contrarios, que el General con acuerdo de algunos eminētes que le auian quedado de los muchos muertos en el campo, hizo señal de pedir misericordia, y para conseguirla embiò sus comisarios a su Magestad, a dezirle, que de todo punto se dauan por vencidos, y rendidos, y tan solamente le suplicauan fuesse seruido de otorgarles las vidas, que en todo lo demas estarian obedientes a sus ordenes. Los comisarios fueron los siguientes. El Coronel Iacobo Frayle. El Coronel Leslie Escoces. Y el señor Sucatin. Y el señor Orifensquer. Y dos calificados Moscovitas: y auiendo llegado los susodichos ante su Magestad con toda sumission, suplicándole fuesse seruido vsar de su acostumbrada clemencia, y concederles las vidas, que en lo demas obedecian como vencidos, y rendidos. Su Magestad mandò que se retirassen hasta su orden, y retirados propuso de que viniesen todos delante su Real persona, sin genero de armas, con vnas varitas blancas en la mano, mas despues por quitar el rigor, y mostrar su piedad mandò venir los dichos Comissarios, y estando en su presencia les mandò declarar que les concedia las vidas con estas condiciones.

1. Que primeramente se hande entregar todas las armas, municiones, artilleria, y pertrechos de guerra que tienen en sus almagacenes, o en otras qualesquier partes de su exercito, sin exceptar cosa alguna:

2. Lo segundo, que el Duque de Moscobia, y los suyos le hã de dar a su Magestad, y a sus exercitos passo libre por sus tierras

todas

todas las vezes que quisiere para poder entrar en el Reyno de Suecia, que de derecho es suyo, y para cumplimiento desto quedaran en rehenes las personas que se señalaren.

3. Y que todas las naciones de los q̄ han quedado de los Moscovitas se les dara passo libre para boluer a sus tierras, y si algunos quieren quedar a seruille los harà sentar sus sueldos.

4. Que todos los fugitiuos, o traidores de su Mag. se han de entregar a los oficiales Reales para disponer dellos a su volúntad

5. Que juren de no seruir a ningun Príncipe, ni Señor que tomare armas contra la casa de Austria, y su Corona.

6. Que han de restituir las plaças que tienen ocupadas, y entregar todos los cautiuos, haziendas, y qualesquier cosas que tengan de sus vassallos.

7. Que vendran todos los oficiales de qualquier calidad que sean ante su Magestad a pedirle perdon de auer entrado en su Reyno, y darle gracias por auerles concedido la vida.

8. Que todos los Altereces de Infanteria, y corneses de a cavallo vendran con sus vanderas, y estãdartes arrollados, sin son de caxas, ni trompetas, ni otro instrumento belico, y los soldaos la cuerda muerta, y las picas arrastrando, y postraran las vanderas, y estandartes a los pies de su Magestad, y se retiraran tres passos a fuera, hasta que mande el General tocar caxas, y trompetas, y encender cuerdas, y arbolar las picas, y marchar la buelta de Torobuts, o a Moscobia.

9. Que se les dara diez pieças de cãpaña, y para cada vna municion para diez tiros, y a cada mosquetero, y arcabuzero para doze cargas. Todo lo qual se cūplio, y se entregaron a su Mage. ciento y quarenta pieças de artilleria, mil y quiniẽtas arrobas de poluora, doze mil valas de hierro para la artilleria. cinquenta arrobas de cuerda, diez mil arneses para caualleria, y infanteria, doze mil mosquetes, catorce mil pistolas, y todo esto se entiende sin el despojo del campo.

Los muertos, y mal heridos passan de cien mil. Sea Dios alabado por su diuina misericordia. Del campo de Smolensco 24. de Março 1634.

*Traducida de lengua Alemana en Castellana por el Capitan
Gerald Scorz.*

*Y Impresso con licencia de los señores del
Consejo, en Madrid por Francisco de Ocampo*

año 1634.

1859
III. 2.